

Todos los años, cuando hacemos las comparaciones, vemos esos estudiantes en cuenta el aprendizaje académico y la disciplina".  
SONIA LÓPEZ  
RUBÉN  
directora de plantel



MARÍA LEVYS, presidenta de la Fundación Clara y Samuel Levys, escucha a la niña Patricia Velazquez, una de las niñas de estudiantes de la escuela de la Comunidad Autónoma. A la izquierda, María Estela, que se ha beneficiado con talleres sobre cómo mejorar los hábitos de estudio y prevenir y detectar el maltrato y la violación, entre otros programas.

# Ejemplo para el éxito escolar

## La iniciativa de un grupo de maestros unido a la ayuda de una fundación logró hacer la diferencia en una escuela

POR CAMILE RODRÍGUEZ  
mrodriguez@elnuevodia.com

LA ESCUELA de la Comunidad Autónoma Norte, en Vega Baja, es ejemplo de lo que puede ocurrir cuando converge una finalidad comprometida con la mano amiga de una organización comunitaria, en este caso, la Fundación Clara y Samuel Levys.

Allí ya no se habla sobre limitaciones, falta de dinero o burocracia. La consigna es buscar alternativas, soluciones y tra-

berjar todos con el mismo fin: "mejorar la educación pública del País promoviendo iniciativas educativas de calidad".

"Estamos aquí para hacer de esta escuela una mejor", afirmó Egnis Martínez, trabajadora social del plantel, durante una presentación sobre la trayectoria de la misma ante la Junta de Directores de la Fundación.

Todo comenzó hace nueve años cuando un grupo de maestros logró que la fundación asegurara financiar la propuesta "Mantenimiento en el Cambio", desti-

nada a ofrecer a los estudiantes la oportunidad de canalizar sus talentos fomentando los valores y la responsabilidad ciudadana.

Cada año los estudiantes tienen la oportunidad de tomar talleres sobre cómo mejorar los hábitos de estudio y prevenir y detectar el maltrato y la violación. Participan de actividades comunitarias, de reconocimiento y extracurriculares (talleres de bonetti, caligrafía, jardinería, mudras y reforestación).

A través de los años, y gracias al inquebrantable compromiso de la facultad, la fundación ha mantenido su apoyo a ella y otras iniciativas innovadoras para beneficiar gran parte de los 700 estudiantes de la escuela, provenientes en un 90% de familias con altos niveles de pobreza.

Estas iniciativas son SEED (Swing for Education), Entrepreneurship and Development) y el Programa de Manejo Creativo de Conflictos que promueve talleres para utilizar la mediación como método alternativo para solucionar controversias.

Los 61 estudiantes de SEED han logrado al menos \$23,000 en 15 meses y continúan recibiendo educación financiera. La meta es que luego de cuatro años de ahorro el dinero se transfiera a cuentas de alto rendimiento que los estudiantes usarán para pagar sus estudios, establecer un negocio o comprar un hogar.

Además, con el programa para mejorar conflictos se ha logrado reducir "gradualmente" la cantidad de pólizas entre estudiantes y sus suspensiones.

Las iniciativas, en conjunto, han sido relevantes para lograr mejor aprovechamiento académico, resaca en exámenes y disciplina de los alumnos.

Más importante aún, han servido de motivación a los maestros para bucear en alternativas cuando "la burocracia y escasez de fondos del Departamento de Educación" amenazan con frustrar las ganas de trabajar.

"Por los 60 años, cuando buscamos las comparaciones, vemos que estamos mejorando en cuanto al aprovechamiento académico y la disciplina", afirmó satisficida la directora del plantel, Sonia López Rábida.